

María Antonia Negrete Martínez

**Pointe de Caille. Desarrollo cultural postsaladoide
en la isla de Saint Lucia**

Österreichische Akademie der Wissenschaften
Philosophisch-historische Klasse

Mitteilungen der Prähistorischen Kommission

Seit 1.1.2013 ist die Prähistorische Kommission in das
Institut für Orientalische und Europäische Archäologie integriert.

Herausgegeben von Herwig Friesinger und Barbara Horejs

Band 83

Redaktion: Hermann Ulreich

Publikationskoordination: Estella Weiss-Krejci

María Antonia Negrete Martínez

**Pointe de Caille.
Desarrollo cultural postsaladoide
en la isla de Saint Lucia**

Verlag der
Österreichischen Akademie
der Wissenschaften



Wien 2015

OAW

Vorgelegt von
k. M. Barbara Horejs
in der Sitzung vom 24. Oktober 2014

Diese Publikation wurde einem anonymen,
internationalen Peer-Review-Verfahren unterzogen.
This publication has undergone the process
of anonymous, international peer review.

Umschlagbild vorne, Foto auf CD-Label:
Pointe de Caille. Tonstatuette
Umschlagbild hinten: Pointe de Caille.
Anhänger aus *Strombus gigas*, Grab 29
Alle Umschlagfotos, Foto auf CD-Label:
Archiv der Österreichischen Akademie
der Wissenschaften

Umschlaggestaltung:
María Antonia Negrete Martínez

Lektorat: Hermann Ulreich
Übersetzung des Vorworts: Estella Weiss-Krejci,
Katharina Rebay-Salisbury
Übersetzung der Zusammenfassung
ins Englische: Morote Traducciones Sevilla
Übersetzung der Zusammenfassung
ins Deutsche: Hermann Ulreich
Layout: María Antonia Negrete Martínez

Die verwendeten Papiersorten sind aus
chlorfrei gebleichtem Zellstoff hergestellt,
frei von säurebildenden Bestandteilen
und alterungsbeständig.

Alle Rechte vorbehalten.
ISBN 978-3-7001-7708-1
ISSN 0065-5376
Copyright © 2015 by Österreichische
Akademie der Wissenschaften, Wien
Druck: Druckerei Ferdinand Berger
& Söhne Ges.m.b.H., 3580 Horn

Printed and bound in the EU
<http://epub.oeaw.ac.at/7708-1>
<http://verlag.oeaw.ac.at>

Índice

Vorwort- 11

Prefacio- 13

Preface - 15

Agradecimientos - 16

1. Introducción - 19

- 1.1 Objetivos del estudio - 19
- 1.2 La investigación arqueológica en las Antillas - 20
- 1.3 La isla de St. Lucía - 22
- 1.3.1 Geología y características climáticas de St. Lucía - 22
- 1.3.2 Investigaciones arqueológicas en St. Lucía - 25
- 1.4 El yacimiento de Pointe de Caille (Saltibus Point) - 27

2. Las excavaciones en Pointe de Caille. Estratigrafía del yacimiento y cronología de los hallazgos - 31

- 2.1 Las excavaciones - 31
- 2.1.1 Organización de las excavaciones - 31
- 2.1.2 Sistema de excavación y registro de los hallazgos - 32
- 2.2 Elementos estratigráficos - 32
- 2.2.1 Sector D - 34
- 2.2.2 Sector C - 38
- 2.2.3 Sector A - 42
- 2.2.4 Sector B - 44
- 2.2.5 Correlación de la estratigrafía entre los cuatro sectores de la excavación - 46
- 2.2.6 Las alteraciones principales y su repercusión en la evaluación de los hallazgos - 46

2.2.7 Control de la contaminación

estratigráfica de los hallazgos - 48

2.3 Datos para la cronología absoluta - 48

3. Las estructuras de habitación de Pointe de Caille - 61

- 3.1 Fuentes etnohistóricas sobre la construcción de viviendas en las Antillas - 61
- 3.2 Datos arqueológicos sobre las casas en las Antillas - 63
- 3.3 Las estructuras arquitectónicas de Pointe de Caille y su contexto - 64
- 3.3.1 Datos registrados - 64
- 3.3.2 Materiales de construcción - 66
- 3.3.3 Datación y reconstrucciones - 66
- 3.3.3.1 El desarrollo de las estructuras de habitación en Pointe de Caille - 71

4. Los enterramientos de Pointe de Caille - 73

- 4.1 Las prácticas funerarias en las Antillas según las fuentes etnohistóricas - 73
- 4.2 Estratigrafía de los enterramientos de Pointe de Caille - 73
- 4.2.1 Tumbas de la fase 3 - 79
- 4.2.2 Tumbas de la fase 5 - 79
- 4.2.3 Tumbas de la fase 8 - 80
- 4.3 Morfología de las tumbas - 80
- 4.4 Posición de los esqueletos - 81
- 4.5 Orientación de los esqueletos - 89
- 4.6 Distribución espacial de las tumbas - 91
- 4.7 El ritual de enterramiento en Pointe de Caille - 95
- 4.7.1 El ritual de enterramiento según las fuentes etnohistóricas - 95

- 4.7.2 Rituales de enterramiento en las Antillas – 96
 - 4.8 Las ofrendas en las tumbas de Pointe de Caille – 99
 - 4.8.1 Restos de animales vertebrados en las ofrendas – 102
 - 4.8.2 Restos de animales invertebrados en las ofrendas – 103
 - 4.8.3 Los artefactos encontrados en las tumbas – 108
 - 4.8.3.1 Hachas – 108
 - 4.8.3.2 Lascas de jaspe – 109
 - 4.8.3.3 Instrumentos de coral y concha – 109
 - 4.8.3.4 Fusayolas – 109
 - 4.8.3.5 Objetos de adorno personal o de carácter ritual – 110
 - 4.8.3.6 La cerámica procedente de las tumbas – 110
 - 4.8.3.7 Resumen e interpretación de los objetos depositados en las tumbas – 111
 - 4.9 Las patologías de los esqueletos de Pointe de Caille y su interpretación – 112
 - 4.9.1 Patologías dentales – 112
 - 4.9.2 Patologías asociadas al género de los individuos – 113
 - 4.9.3 Treponematosis – 113
 - 4.9.4 Deformaciones artificiales del cráneo – 114
 - 4.10 Demografía – 115
 - 4.11 Resumen e interpretación de los enterramientos de Pointe de Caille – 116
- 5. La cerámica de Pointe de Caille – 121**
- 5.1 Las cantidades de la cerámica – 122
 - 5.1.1 El total de fragmentos de borde – 122
 - 5.1.2 El total de fragmentos de formas cerámicas – 122
 - 5.1.3 Las cantidades totales de los fragmentos cerámicos – 122
 - 5.1.4 Las variables especiales de recuento – 123
 - 5.2 La evaluación de datos de la cerámica – 123
 - 5.2.1 El sistema de clasificación – 123
 - 5.2.2 Los procedimientos estadísticos de la evaluación – 124
 - 5.2.2.1 Las variables discretas y el test chi-cuadrado (por Hermann Ulreich) – 124
 - 5.2.2.2 Las variables continuas – 125
 - 5.3 Los componentes de la producción de recipientes cerámicos – 126
 - 5.3.1 La materia prima – 126
 - 5.3.2 Técnicas de modelado de los recipientes – 128
 - 5.3.3 Técnicas de acabado de la superficie de los recipientes – 128
 - 5.3.4 La cocción de los recipientes de cerámica – 133
 - 5.4 Las formas de los recipientes cerámicos – 134
 - 5.4.1 Transformaciones – 136
 - 5.4.2 Las formas de los vasos – 136
 - 5.4.3 Las partes inferiores, las partes superiores y las variantes de configuración de los vasos – 137
 - 5.4.3.1 Las partes inferiores de los vasos – 137
 - 5.4.3.2 Las partes superiores de los vasos – 137
 - 5.4.3.3 Las variantes de configuración de las formas de vasos – 137
 - 5.4.4 Modificaciones exteriores en las partes inferiores y superiores de los vasos – 138
 - 5.4.5 Las zonas de transición de las formas complejas – 140
 - 5.4.6 Las variantes de fondo de los vasos – 140
 - 5.4.7 Los elementos de apoyo de los vasos – 140
 - 5.4.8 Los trípodes de las formas cerámicas – 143
 - 5.4.9 Las asas – 145
 - 5.5 Las variantes de borde – 145
 - 5.5.1 Modificaciones en el borde – 145
 - 5.5.2 Las variantes teóricas de borde – 147
 - 5.5.3 Definición de las variantes de borde – 147
 - 5.5.4 Las clases de borde – 151
 - 5.6 Los vasos de la forma 1 – 151
 - 5.6.1 Diámetros de borde de los vasos de la forma 1 – 151

- 5.6.2 Alturas de los vasos de la forma 1 – 152
 - 5.6.3 Los tipos de vasos de la forma 1 – 153
 - 5.6.4 Los subtipos de vasos de la forma 1 – 155
 - 5.7 Los vasos de las formas complejas 2 a 7 – 157
 - 5.7.1 Clasificación y transformaciones – 157
 - 5.7.2 Los tipos de vasos de las formas complejas – 160
 - 5.7.2.1 Variantes de borde de los vasos complejos – 162
 - 5.7.2.2 Los tipos de las formas 2 y 3 – 162
 - 5.7.2.3 Los tipos de la forma 4 – 163
 - 5.7.2.4 Los tipos de la forma 5 – 163
 - 5.7.2.5 Los tipos de la forma 6 – 163
 - 5.7.2.6 Los tipos de la forma 7 – 163
 - 5.7.2.7 Los tipos 6a y 7a – 167
 - 5.7.3 Atributos especiales de los vasos – 167
 - 5.7.3.1 Los vasos elípticos y naviformes – 167
 - 5.7.3.2 Los vasos trípodes – 169
 - 5.7.3.3 Los vasos con perforaciones en la pared – 171
 - 5.7.4 Forma 8 – 172
 - 5.7.5 Forma 9 – 172
 - 5.7.6 Resumen sobre los recipientes cerámicos de las formas 1 a 9 – 173
 - 5.8 Formas cerámicas especiales – 173
 - 5.8.1 Los burenes (forma 10) – 173
 - 5.8.2 Las tapaderas (forma 11) – 180
 - 5.8.3 Los soportes cilíndricos (forma 12) – 181
 - 5.8.4 Los soportes anulares con trípode (forma 13) – 181
 - 5.9 Los apliques modelados en las paredes de los vasos – 182
 - 5.10 Los apliques modelados en el bode de los vasos – 183
 - 5.10.1 Variantes de apliques en el borde – 184
 - 5.10.2 Los apliques figurativos en el borde – 187
 - 5.10.2.1 Los apliques antropomorfos – 188
 - 5.10.2.1 Los apliques zoomorfos – 189
 - 5.10.3 La decoración incisa de los apliques en el borde – 191
 - 5.11 La decoración de las formas cerámicas – 191
 - 5.11.1 Decoración modelada en los recipientes – 192
 - 5.11.1.1 Modelado en los pies de los vasos – 192
 - 5.11.1.2 Vasos antropomorfos – 193
 - 5.11.2 Decoración incisa en la pared y en el borde de los recipientes – 197
 - 5.12 La decoración pintada de los recipientes – 206
 - 5.12.1 Los colores y pigmentos de la pintura – 207
 - 5.12.2 Engobe – 208
 - 5.12.3 La pintura decorativa – 211
 - 5.12.3.1 Los motivos de la pintura – 213
 - 5.12.3.2 Los colores de la pintura decorativa – 219
 - 5.13 Resumen y conclusiones sobre la cerámica – 222
- 6. Hallazgos especiales de Pointe de Caille – 239**
- 6.1 Introducción – 239
 - 6.2 Instrumentos – 239
 - 6.2.1 Instrumentos de piedra pulida – 241
 - 6.2.1.1 Hachas de piedra pulida – 241
 - 6.2.1.2 Morteros, molederas y manos de piedra pulida – 245
 - 6.2.1.3 Otros artefactos de piedra pulida – 245
 - 6.2.2 Instrumentos de piedra tallada – 246
 - 6.2.2.1 Hachas de piedra tallada – 246
 - 6.2.2.2 Instrumentos de jaspe – 246
 - 6.2.3 Instrumentos de *Strombus gigas* – 247
 - 6.2.3.1 Hachas de *Strombus gigas* – 247
 - 6.2.3.2 Otros artefactos de *Strombus gigas* – 253
 - 6.2.4 Artefactos de *Cassis tuberosa* – 254
 - 6.2.5 Artefactos de conchas de bivalvos – 255
 - 6.2.6 Artefactos de coraza de tortuga – 255
 - 6.2.7 Artefactos de hueso – 256
 - 6.2.8 Artefactos de coral – 257
 - 6.2.9 Resumen de los instrumentos – 258
 - 6.3 Artefactos de cerámica – 262
 - 6.3.1 Discos de cerámica – 262
 - 6.3.2 Fragmentos de cerámica de uso secundario – 262
 - 6.3.3 Artefactos de cuatro puntas – 262
 - 6.3.4 Fusayolas – 263
 - 6.3.5 Pesas de telar – 264
 - 6.3.6 Tubo inhalador de cerámica – 264
 - 6.3.7 Pintaderas – 265
 - 6.4 Objetos de adorno – 268
 - 6.4.1 Cuentas – 268

- 6.4.1.1 Cuentas de *Strombus gigas* – 268
- 6.4.1.2 Cuentas de hueso – 269
- 6.4.1.3 Cuentas de piedra – 269
- 6.4.1.4 Cuenta de amatista – 269
- 6.4.2 Tubo de hueso – 270
- 6.4.3 Discos de concha – 270
- 6.4.4 Colgantes de concha – 270
- 6.4.5 Defensa perforada de pecarí – 271
- 6.4.6 Apliques de concha para esculturas – 271
- 6.5 Trigonolitos – 271
- 6.6 Plástica de carácter ceremonial – 274
- 6.6.1 Figuritas antropomorfas y esquemáticas – 275
- 6.6.1.1 Figuritas antropomorfas – 275
- 6.6.1.2 Figuritas esquemáticas – 277
- 6.6.2 Estatuillas zoomorfas – 278
- 6.6.3 Placas trípodes de cerámica – 279
- 6.6.4 Piedra grabada con representación antropomorfa – 280
- 6.6.5 Resumen e interpretación de la plástica de carácter ceremonial – 280

7. Técnicas de obtención y procesado de los alimentos en la prehistoria de Pointe de Caille – 283

- 7.1 Introducción – 283
- 7.2 Cultivos agrícolas y recolección de plantas silvestres – 284
- 7.2.1 Yuca – 284
- 7.2.2 Maíz – 286
- 7.2.3 Otros cultivos – 287
- 7.2.4 Recolección de frutas y plantas silvestres – 288
- 7.3 Caza, pesca y recolección de moluscos – 288
- 7.3.1 Fauna terrestre – 288
- 7.3.1.1 Agutí – 288
- 7.3.1.2 Otros roedores – 289
- 7.3.1.3 Perros – 289
- 7.3.1.4 Iguanas – 290
- 7.3.1.5 Serpientes – 290
- 7.3.1.6 Aves – 290
- 7.3.1.7 Cangrejos de tierra – 290
- 7.3.2 Fauna marina – 291
- 7.3.2.1 Manatíes – 291
- 7.3.2.2 Tortugas – 292
- 7.3.2.3 Peces de arrecife – 293
- 7.3.2.4 Especies pelágicas – 293

- 7.3.2.5 Erizos marinos – 293
- 7.3.2.6 Métodos de pesca en la prehistoria de las Antillas – 293
- 7.3.2.7 Métodos de preparación del pescado – 295
- 7.3.2.8 Moluscos – 295
- 7.3.2.9 Métodos de preparación de los moluscos – 297
- 7.4 Cambios en los patrones de explotación de recursos en la Prehistoria de las Antillas – 298
- 7.5 Resumen – 301

8. Resumen y conclusiones – 303

9. Summary – 309

10. Zusammenfassung – 315

11. Bibliografía – 321

12. Láminas – 347

13. Apéndice 1. Catálogo de los recipientes cerámicos – en CD-ROM

14. Apéndice 2. Catálogo de los instrumentos – en CD-ROM

15. Apéndice 3. Catálogo de las fusayolas – en CD-ROM

16. Apéndice 4. Catálogo de las estatuillas – en CD-ROM

17. Apéndice 5. Catálogo de otros hallazgos especiales – en CD-ROM

Vorwort

Die Geschichte der archäologischen Forschungen Österreichs auf der Karibikinsel St. Lucia hat in ihren Grundzügen 1980 begonnen, als Victor Marchant, Sekretär der Society of Antiquaries of London und Leiter der Windsor (Berkshire) Archaeological Group, nach einem Besuch unserer Grabungen in Thunau am Kamp in Niederösterreich von den Problemen archäologischer Forschungen in St. Lucia berichtete.

Die St. Lucia Archaeological and Historical Society konnte beim Bau einer Brücke über den Canelles Fluss auf der Straße von Vieux Fort nach Castries viele bemalte Keramikreste einer indianischen Siedlung entdecken und bergen, aber keine Dokumentation dazu anfertigen. Der damalige, für die Archäologie zuständige Sekretär dieser Gesellschaft und zugleich Direktor des St. Lucia National Trust Robert Devaux (†) trat daher in einem Schreiben an mich mit der Bitte heran, archäologische Forschungen zu unternehmen.

Der damalige Premierminister John Compton (†) schlug daraufhin ein Joint Scientific Venture zwischen der St. Lucia Archaeological and Historical Society und dem Institut für Ur- und Frühgeschichte der Universität Wien vor. („Diese Ausgrabung sollte eine große Hilfe bei der Ausbildung der Archäologen St. Lucias sein, und ich freue mich, Ihnen mitteilen zu können, dass sie den Segen meiner Regierung hat“).

Victor Marchant und Tony Clark konnten gemeinsam mit Robert Devaux an der Fundstelle Point des Cailles (Saltibus Point) an der Südostküste der Insel erste geomagnetische Messungen durchführen und damit die Grundlage für die eigentlichen Untersuchungen legen.

Mit Studenten, einem Restaurator und gemeinsam mit Mitgliedern der Windsor Archaeological Group aus England unternahm ich im Frühjahr 1983 erste archäologische Untersuchungen. Während die archäologischen Ausgrabungen ihren Lauf nahmen, entstand auf der Insel ein zweites österreichisches Forschungsprojekt. Prof. Dr. Karl Wernhart und Dr. Manfred Kremser (†) vom Institut für Völkerkunde der Universität Wien initiierten eine Reihe

von ethnologischen Studien, die sich vor allem der Töpferei, der Köhlerei und verschiedenen bis heute bestehenden afrikanischen Traditionen widmeten.

Der Sprecher des Parlaments von St. Lucia, the Right Honourable Wilfred St. Clair-Daniel CBE (†), zugleich Präsident der St. Lucia Archaeological and Historical Society und Julian Hunte OBE, damals Chairman des National Trusts von St. Lucia und späterer Außenminister und Präsident der 58. UN-Generalversammlung, unterstützten auf vielfältige Art unsere Arbeiten. Dass gerade Österreich diese Forschungen durchführte, begründeten sie mit gewissen historischen Beziehungen, denn beim Wiener Kongress 1814 war die damalige Kolonie St. Lucia aus dem Besitz Frankreichs England zugesprochen worden. Dennoch war es ihrer Meinung nach nicht nur bedeutsam, dass die Kinder in der Schule alles über „London und den Trafalgar Square“ lernten, sondern auch die Geschichte ihrer Heimat sogar aus der Zeit vor der Ankunft ihrer Vorfäter als Sklaven aus Afrika.

Dieser Aufforderung nachkommend wurden in den 5 Jahren unserer Forschungen Schüler und interessierte Erwachsene während der 4 bis 6 Wochen dauernden Grabungen an der Fundstelle gerne gesehen und informiert. Dazu gab es zwei größere Ausstellungen, die ungeheuren Zuspruch fanden. Berichte der lokalen Medien wurden – und werden noch immer – im Fernsehen gezeigt. Auch ein österreichisches Fernseheteam des ORF nahm die Gelegenheit wahr, diese archäologischen Arbeiten in einem Film mit dem Titel „Hewanorra – die Insel des Leguan“ zu zeigen.

Der für die Geschichte zuständige Sekretär der Archäologischen und Historischen Gesellschaft von St. Lucia Gregor Williams war uns eine große Hilfe. Insbesondere vermittelte er zwischen den Grundeigentümern und dem Grabungsteam und stand stets mit Rat und Tat zu Seite. Ein ganz besonderer Dank gilt Robert Devaux, der in besonderer Weise dem Team zur Seite stand und nicht nur ein für die Grabungen unbedingt notwendiges Fahrzeug zur Ver-

fügung stellte, sondern auch sein gesamtes Wissen über weitere Fundstellen. Die unbedingt notwendigen Unterkünfte für das gesamte Team verdanken wir ebenfalls der Society, dem National Trust und den General-Managern des Halcyon Days Hotel.

Ohne die Zusammenarbeit mit dem Paläontologen Univ.-Prof. Dr. Fritz Steininger und dem Anthropologen Univ.-Prof. Dr. Egon Reuer (†) wären die auf 5 Jahre geplanten Forschungen nicht zu bewältigen gewesen. Das gesamte Fundmaterial befindet sich inklusive der Dokumentationen im Besitz der Archäologischen und Historischen Gesellschaft von St. Lucia und wird in deren Archiven verwahrt.

Dank gebührt vor allem auch der Autorin Frau Dr. María Antonia Negrete Martínez für ihre Ausdauer und großes Engagement, insbesondere was die Einarbeitung in eine völlig andere Formenwelt betrifft.

Herwig Friesinger
Wien, am 20.5.2014

Prefacio

La historia de la investigación arqueológica de Austria en la isla caribeña de St. Lucía tuvo sus comienzos en 1980, cuando Victor Marchant, Secretario de la Society of Antiquaries of London y Director del Windsor (Berkshire) Archaeological Group, después de una visita a nuestras excavaciones en Thunau am Kamp, Baja Austria, nos relató los problemas de la investigación arqueológica en St. Lucía.

La St. Lucia Archaeological and Historical Society encontró y recuperó numerosos fragmentos de cerámica pintada procedentes de un poblado amerindio durante la construcción de un puente sobre el río Canelles, en la carretera de Vieux Fort a Castries, pero no pudo elaborar su documentación. El entonces Secretario arqueológico de esa sociedad y también Director del St. Lucia National Trust, Robert Devaux (†), me envió un escrito pidiéndome que emprendiera las investigaciones arqueológicas.

El entonces Primer Ministro John Compton (†) propuso seguidamente un proyecto científico conjunto entre la St. Lucia Archaeological and Historical Society y el Instituto de Prehistoria e Historia Temprana de la Universidad de Viena (“...esta excavación sería de gran ayuda para la enseñanza de los arqueólogos de St. Lucía y me complace informarle que tiene el beneplácito de mi gobierno”).

Victor Marchant y Tony Clark llevaron a cabo, junto con Robert Devaux, las primeras prospecciones geomagnéticas en el yacimiento de Pointe de Caille (Saltibus Point), en la costa Sureste de la isla, y con ello aportaron la base a las investigaciones.

Junto con estudiantes, un restaurador y algunos miembros del Windsor Archaeological Group de Inglaterra, inicié la primera excavación arqueológica en la primavera de 1983.

Mientras se desarrollaron las excavaciones arqueológicas en St. Lucía otro proyecto de investigación austriaco tenía lugar en la isla. El Prof. Dr. Karl Wernhart y el Prof. Dr. Manfred Kremser (†) del Instituto de Etnología de la Universidad de Viena desarrollaron diversos estudios etnológicos, particularmente enfocados a la alfarería popular, la

producción de carbón y las diferentes tradiciones africanas vigentes hasta hoy en St. Lucía.

El portavoz del Parlamento de St. Lucía, el Right Honourable Wilfred St. Clair-Daniel CBE (†), en aquel momento Presidente de la St. Lucia Archaeological and Historical Society y Julian Hunte OBE, entonces Chairman del National Trust de St. Lucía y posteriormente Ministro de Asuntos Exteriores y Presidente de la 58 Asamblea General de las Naciones Unidas, apoyaron nuestro trabajo de muy diversas formas. El hecho de que precisamente Austria realizase estas investigaciones, lo justificaron con ciertas relaciones históricas, ya que en el Congreso de Viena en 1814 la entonces colonia de St. Lucía, en posesión de Francia, había sido otorgada a Inglaterra. No obstante según su opinión era de importancia que los niños en la escuela no solo aprendieran todo sobre “Londres y Trafalgar Square”, sino también sobre la historia de su patria y del tiempo anterior a la llegada de sus antepasados como esclavos desde África.

Atendiendo a esta petición, en los cinco años de nuestras investigaciones, tanto los escolares como los interesados fueron bienvenidos e informados durante las cuatro a seis semanas de duración de las excavaciones. Junto a ello se organizaron dos grandes exposiciones, que contaron con una enorme asistencia de público. Los reportajes se mostraron en los medios locales, y aún se siguen mostrando en televisión. Además un equipo de la televisión austriaca ORF tuvo también la posibilidad de mostrar los trabajos arqueológicos en un documental con el título “Hewanorra – la Isla de la Iguana”.

El Secretario de la Sociedad Arqueológica e Histórica de St. Lucía Gregor Williams nos prestó una gran ayuda. Particularmente intermedió entre el propietario del terreno y el equipo de la excavación y siempre estuvo a nuestro lado dispuesto a ayudar. Especial agradecimiento merece Robert Devaux que de manera excepcional estuvo al lado del equipo y no solo proporcionó un vehículo imprescindible para la excavación, sino también todo su conocimiento sobre otros yacimientos. El alojamiento para todo el equipo hay

que agradecerlo también a la St. Lucia Archaeological and Historical Society, al National Trust y a los directores del Hotel Halcyon Days.

No hubiera sido posible llevar a buen puerto los cinco años planteados para las investigaciones sin la colaboración del paleontólogo Prof. Dr. Fritz Steininger y del antropólogo Prof. Dr. Egon Reuer (†). La totalidad de los hallazgos encontrados se encuentran junto con la documentación en poder de la Sociedad Arqueológica e Histórica de St. Lucia y están custodiados en su Archivo.

También le corresponde agradecimiento sobre todo a la autora, Dra. María Antonia Negrete Martínez, por su perseverancia y esfuerzo, particularmente en lo que se refiere al acercamiento a un mundo arqueológico completamente diferente del habitual.

Herwig Friesinger
Viena, 20.5.2014

Preface

The history of Austrian archaeological research on the Caribbean island of St Lucia began in 1980, when Victor Marchant, Secretary of the Society of Antiquaries of London and Head of the Windsor (Berkshire) Archaeological Group, reported on the problems of archaeological research in St Lucia after visiting our excavations in Thunau am Kamp, Lower Austria.

The St Lucia Archaeological and Historical Society (A&H) rescued many fragments of painted ceramics from the construction of a bridge over the Canelles River on the road from Vieux Fort to Castries. These findings testify to the presence of an Indian village and harbour. Unfortunately, however, the contexts could not be documented. Robert Devaux (†), former Archaeological Secretary to the A&H Society, and at the same time Director of the Saint Lucia National Trust, therefore approached me in a letter with a request to do archaeological research.

Prime Minister John Compton (†) then proposed a joint scientific venture between the St Lucia A&H Society and the Institute of Prehistory and Early History of the University of Vienna. (“This excavation should be of great assistance in teaching St Lucian archaeologists and I am pleased to inform you, it had the blessings of my government.”)

Victor Marchant and Tony Clark performed first geomagnetic measurements at the site Point des Cailles (Saltibus Point) on the southeast coast of the island and thus lay the foundation for the actual research endeavours.

Together with students, a conservator and members of the Windsor Archaeological Group from England, I undertook the first archaeological investigations in the spring of 1983. During the course of the archaeological excavations, a second Austrian research project started on the island. Professor Dr. Karl Wernhart and Dr. Manfred Kremser (†) from the Institute of Ethnology of the University of Vienna initiated a series of ethnological studies on pottery, charcoal making and various aspects of African heritage.

Our work was supported in many ways by the Speaker of Parliament and President of the St Lucia Archaeological and Historical Society, the Right Honourable Wilfred St. Clair-Daniel CBE (†), and Julian Hunte OBE, then Chair-

man of the St Lucia National Trust and later foreign minister and President of the United Nations General Assembly during its 58th regular session. That Austrians conducted this research was explained by certain historical relationships going back to the Congress of Vienna in 1814, when the former French colony of St Lucia became British. It was nevertheless considered important that the children learned about the history of their home from the time before the arrival of their forefathers as slaves from Africa rather than merely about “London and Trafalgar Square”.

Prompted by this request, students and interested adults were always welcome and informed during the excavation seasons of 4 to 6 weeks over a period of 5 years. Two major exhibitions found immense popularity. Reports by local media were – and still are – shown on television. An Austrian ORF television team took the opportunity to document the archaeological work in a film titled “Hewanorra – Island of the Iguana”.

Gregor Williams, the Historical Secretary of the St Lucia A&H Society, was a great help. In particular, he mediated between the landowners and the excavation team and was always by our side with advice and assistance. We are also especially grateful to Robert Devaux, who not only supported our team by providing a necessary vehicle, but also with his knowledge about other archaeological sites. For providing accommodation for the entire team, we thank the A&H Society, the National Trust and the General Managers of the Halcyon Days Hotel.

Without the cooperation with the palaeontologist Univ.-Prof. Dr. Fritz Steininger and the anthropologist Univ.-Prof. Dr. Egon Reuer (†) the 5 year research period could not have been successfully completed. The entire archaeological collection, including the documentation, is entrusted to the Saint Lucia Archaeological and Historical Society and kept in their archives.

I am especially grateful to the author of this book, Dr. María Antonia Negrete Martínez, for her perseverance and dedication, in particular as it required the in-depth study of an entirely different world of forms and styles.

Herwig Friesinger
Vienna, 20th May 2014

Agradecimientos

Este trabajo no se hubiera podido llevar a cabo sin el respaldo que he recibido de numerosas personas e instituciones, a las cuales deseo mostrar mi mayor gratitud.

En primer lugar quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Prof. Dr. Herwig Friesinger, director de mi tesis doctoral, por ofrecerme el material de sus excavaciones en Pointe de Caille, y por su confianza, apoyo y consejos durante el proceso de elaboración de este trabajo. Además de esto puso a mi disposición toda la documentación de la excavación y de los hallazgos existentes en el Institut für Ur- und Frühgeschichte de la Universidad de Viena. Igualmente agradezco al Prof. Dr. Gerhard Trnka, también tutor de mi tesis, por su información y ayuda en las frecuentes discusiones sobre aspectos de las excavaciones en las que él participó.

Particularmente quiero agradecer la generosa ayuda que me prestó mi esposo, el Dr. Hermann Ulreich, que con su gran experiencia en temas cerámicos elaboró los test chiquadrado, que constituyen una valiosa aportación al estudio de la cerámica de Pointe de Caille, y al que se debe además la traducción al alemán del resumen.

Para las dataciones de ^{14}C he podido contar con la inestimable ayuda de varias personas. La Prof. ^a Dr. ^a. Eva Wild llevó a cabo los análisis de las pruebas en el Institut für Isotopenforschung und Kernphysik de la Universidad de Viena (VERA Institut) y el Dr. Dr. Peter Stadler me asesoró en todo lo referente a los análisis de ^{14}C y su evaluación. Además de ellos tengo que agradecer también al Prof. Dr. Fritz F. Steininger por su interés y esfuerzo en conseguir y organizar las pruebas de moluscos en el Senckenberg Forschungsinstitut und Naturmuseum en Frankfurt, lo que permitió datar las últimas fases de ocupación de Pointe de Caille.

Deseo expresar mi profundo agradecimiento a la Prof. ^a Dr. ^a Corinne Hofman por su generosa acogida en la Universidad de Leiden en 2005 y por poner a mi disposición toda su ayuda y consejos. También al Dr. Arie Boomert por su orientación sobre aspectos del material cerámico y a las bibliotecarias de la Faculteit der Archeologie de Leiden, Els Koeneman y Cornelia Moolhuizen, que con su amable ayuda me facilitaron el trabajo.

No sería justo olvidar al Prof. Dr. Manfred Bietak, que me permitió dedicarme a este tema aunque para ello tuviera que dejar con frecuencia al margen mis otras actividades. Por su comprensión deseo expresarle mi sincero agradecimiento.

Para algunos temas que están fuera de nuestra disciplina y que han sido de gran ayuda, agradezco enormemente la colaboración del Dr. Günther Karl Kunst por su orientación en los temas de paleofauna y a las Dras. Karin Wiltschke-

Schrotta y Michaela Binder en los temas antropológicos. El Dr. Johannes Tuzar puso a mi disposición literatura científica sobre el tema de estudio, lo que le agradezco mucho, al igual que al Dr. Bendeguz Tobias y al Dr. Ernst Kochne.

Al Dr. Wolfgang Neubauer le debo mi gratitud por su curso de estadística para arqueólogos, al que tuve la posibilidad de asistir en 2005 en la Universidad de Viena. En este curso pude adquirir los conocimientos elementales que me sirvieron posteriormente de base para el trabajo estadístico con los hallazgos de Pointe de Caille.

También quiero agradecer a todas las personas que de una forma u otra han intervenido con su trabajo en la elaboración de la documentación de este yacimiento. La Dra. Inge Friesinger digitalizó el diario de la excavación. Beate Lethmayer, Leo Leitner (†) y Franz Siegmeth dibujaron los materiales de la excavación que se presentan en este trabajo. Gabriele Gattinger realizó la mayor parte de las fotografías durante las excavaciones y posteriormente organizó el escaneado de las numerosas diapositivas de los hallazgos. Britt Kathrin Schier llevó a cabo el escaneado de una parte de las diapositivas de la excavación depositadas entonces en el Institut für Ur- und Frühgeschichte de la Universidad de Viena. Posteriormente la documentación gráfica de la excavación pasó al archivo de la Österreichische Akademie der Wissenschaften (Austrian Academy of Sciences), donde se encuentra actualmente. Este archivo, del que proceden la mayor parte de las fotos de este libro, se cita frecuentemente bajo la abreviatura ÖAW Wien.

También deseo expresar mi reconocimiento a los numerosos colegas de la Universidad de Viena que en su día participaron en las excavaciones de Pointe de Caille y a los cuales se debe además la documentación gráfica de la excavación y de los hallazgos.

Deseo mostrar mi reconocimiento a la Österreichische Akademie der Wissenschaften que, a través de la Prähistorische Kommission, financió mi viaje y estancia en St. Lucia en 2004 para estudiar el material arqueológico de Pointe de Caille, así como mi trabajo de recopilación de literatura científica en la Universidad de Leiden en mayo de 2005. El respaldo de la Austrian Academy of Sciences en ambos proyectos ha sido de una importancia decisiva a la hora de elaborar este trabajo.

Además, en la última fase de la realización de esta monografía, también han colaborado otras personas. Carmen García Rojas prestó su ayuda en temas estadísticos. Marta y Ricardo Negrete Martínez realizaron algunos gráficos, y Violetta Reiter y Remigio Lozano González asesoraron con su experiencia a mis preguntas sobre la maquetación del libro. También Margit Ulreich aportó su ayuda y el Prof. Dr.

Leonardo García Sanjuan contribuyó a mejorar aspectos de la redacción y de la traducción del resumen al inglés. Carlos y Ricardo Negrete Martínez igualmente me ayudaron en la revisión final del texto. Los Drs. Walter Trillmich, David Aston y Bettina Bader tradujeron los resúmenes para el catálogo de la editorial en alemán e inglés, y la Dr.^a Estella Weiss-Krejci coordinó la publicación y completó numerosos detalles de lo que fue la investigación austriaca en St. Lucia durante las pasadas décadas, además de prestarme su generoso apoyo y asesoramiento, muy necesario en la última fase de la publicación. A todos ellos les quiero expresar mi mayor gratitud.

Por último deseo agradecer a las personas que me prestaron su ayuda durante mi estancia en St. Lucia en 2004 con el fin de completar aspectos de este estudio: a Eric Bradford, miembro de St. Lucia Archaeological and Historical Society, que me permitió acceder al material depositado en el Archivo del National Trust de Vigie-Castries, a Sidney Mitchell, por su ayuda en todos los asuntos logísticos durante el trabajo, y especialmente a Deirdre Williams y Gregor Williams por su apoyo en nuestra estancia y su interés en preservar el patrimonio arqueológico de St. Lucia.

1. Introducción

1.1 Objetivos del estudio

El yacimiento prehistórico de Pointe de Caille (Saltibus Point) está situado al sureste de la isla de St. Lucia, al sur de las Antillas. La Universidad de Viena llevó a cabo en este sitio una serie de campañas de excavación entre 1983 y 1987 bajo la dirección del Prof. Dr. Herwig Friesinger, en las que se descubrieron los restos de un poblado prehistórico y numerosas tumbas.

Después de la excavación se analizó una prueba de carbón que aportó la única datación de la que se pudo disponer hasta muchos años después. Posteriormente, al analizar el resto de las pruebas y a través de las nuevas dataciones de ^{14}C , se vio que el yacimiento ofrecía buenas posibilidades para el análisis tanto de la cultura material como de los procesos culturales que habían tenido lugar desde el Saladoide tardío hasta el Suazoide tardío en esta zona de las Antillas, al tratarse de un sitio con una larga ocupación desde el siglo VI/VII d. de C. hasta los siglos XIII/XIV d. de C.¹ Este tipo de yacimientos de cronología amplia son poco frecuentes en las Windward Islands y además Pointe de Caille es uno de los escasos yacimientos de St. Lucia en los que se ha excavado en extensión.

Cuando se realizaron las excavaciones en Pointe de Caille los problemas de la investigación eran muy diferentes de los actuales. Entonces se conocía muy poco sobre la prehistoria de las Antillas Menores. Mientras tanto se han ido completando lagunas de la investigación, aunque no obstante todavía quedan muchas cuestiones abiertas.

1. La base de este trabajo es una tesis doctoral presentada en la Universidad de Viena en febrero de 2009 (Negrete Martínez: Die Untersuchungen der Funde und Befunde der prähistorischen Ansiedlung Pointe de Caille, St. Lucia, östliche Karibik. Tesis doctoral. Universität Wien. Wien, 2009, 1–554).

El Postsaladoide de las Antillas representa un largo período de tiempo caracterizado por una realidad plural, en donde el desarrollo de modelos propios se contraponen a la anterior homogeneidad cultural del Saladoide. Por lo tanto, se trata de saber en qué rasgos se materializa esta diversidad y cuándo se producen.

Aunque este estudio se centra fundamentalmente en el yacimiento de Pointe de Caille y en todos los aspectos de la historia de su poblamiento, otro de los objetivos del trabajo ha sido además investigar la interacción de la población prehistórica de St. Lucia con otras regiones antillanas, tanto con las más próximas geográficamente como con las Antillas Mayores, con el fin de evaluar los procesos culturales en un marco regional más amplio. Del mismo modo, se ha investigado también la variabilidad en la intensidad de los contactos entre las islas a través del tiempo, con el fin de verificar los vínculos culturales y su desarrollo.

Uno de los aspectos más interesantes del Postsaladoide son los cambios que tienen lugar en esta época. Estos cambios afectan tanto a la cultura material como a las prácticas funerarias, y son poco conocidos en St. Lucia. Por lo tanto, algunas de las preguntas a las que se ha tratado de hallar respuesta en este estudio se refieren principalmente a estas dos cuestiones.

El cambio en las prácticas funerarias puede reflejar además cambios en la organización social, tanto familiar como política, por lo que se han analizado las diferencias en el ritual de enterramiento a través del tiempo para ver si son reflejo de cambios sociales y averiguar el grado de complejidad social que había alcanzado la población del sur de las Antillas en las épocas representadas en el yacimiento.

Otro de los objetivos de este trabajo ha sido analizar los cambios en las tradiciones alfareras y su evolución para ver si en el ajuar doméstico se pueden reflejar cambios en la alimentación y en la disponibilidad de recursos, o son con-

secuencia de la movilidad, migración o incluso cambio de la población.

A la hora de abordar el estudio de los hallazgos, uno de los principales escollos ha sido la falta de publicaciones de los repertorios completos de materiales arqueológicos de las excavaciones en las Antillas. Los objetos que se publican, sobre todo cerámicos, son a lo sumo unos pocos fragmentos seleccionados por los excavadores, lo que dificulta enormemente la posibilidad de comparar los repertorios de los distintos sitios en diferentes épocas. La publicación de los materiales completos de los yacimientos no es una práctica habitual en la arqueología del Caribe. Por lo tanto, con el fin de conseguir un acercamiento lo más preciso posible a todos los aspectos de la vida material de la población prehistórica, en este trabajo se ha incluido la práctica totalidad de los hallazgos documentados en el yacimiento. Para ello se ha contado, como base del trabajo, con la abundante documentación, principalmente gráfica, obtenida en las sucesivas campañas de excavación realizadas en el sitio.

Para el estudio de la cultura material de Pointe de Caille, particularmente de la cerámica y su evaluación se han utilizado métodos estadísticos de análisis, adecuados para el trabajo con grandes cantidades de materiales muy fragmentados. Entre estos métodos hay que destacar los análisis de configuración de frecuencias, que han demostrado su eficacia a la hora de identificar las características de la cultura material en las distintas fases del yacimiento, que de otro modo hubieran quedado ocultas.

Además de los objetos que formaban parte del ajuar doméstico, procedente de las actividades cotidianas del poblado, se ha contado también con un número importante de objetos de marcado carácter ceremonial, cuyos elementos iconográficos nos remiten en algunos casos a las Antillas Mayores.

Otra cuestión en la que se ha incidido particularmente en este trabajo sobre Pointe de Caille ha sido el intento de contextualizar los otros trabajos multidisciplinarios publicados anteriormente sobre el yacimiento. El estudio de los esqueletos procedentes de las tumbas se realizó solo desde el punto de vista antropológico (REUER, REUER-FABRIZII 1986 – FABRIZII-REUER, REUER 2005), sin tener en cuenta la estratigrafía de las mismas ni su cronología relativa, por lo que se hacía necesario rectificar estos aspectos además de hacer una valoración histórica y un análisis de las prácticas funerarias, algo que no se ha realizado anteriormente para este yacimiento. Hay que tener en cuenta que cuando aquellos resultados se publicaron, al igual que el estudio de las pruebas de moluscos obtenidas durante la excavación (STEININGER 1986 – STEININGER, MAUSER 2002), todavía se desconocían la mayor parte de las dataciones de ^{14}C , por lo que

hemos considerado imprescindible incluir estos dos aspectos en el trabajo, aunque en un principio no estaba previsto.

El estudio sobre Pointe de Caille da cuenta en primer lugar de los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en el sitio, puesto que hasta la fecha sólo se habían publicado informes preliminares de las mismas. Como punto de partida se establece la secuencia estratigráfica del yacimiento, constituida por nueve fases, y su correlación con las dataciones absolutas obtenidas mediante ^{14}C . Los análisis se efectuaron con pruebas de carbón, conchas de moluscos y, en un caso, semillas.

En capítulos sucesivos se presentan todas las estructuras encontradas, tanto los restos arquitectónicos como los enterramientos descubiertos.

Los capítulos 5 y 6 se refieren a los restos de cultura material, en primer lugar la cerámica, que constituye el mayor volumen de los hallazgos, y después el resto de los artefactos encontrados.

En el capítulo 7 se analiza el uso de los recursos naturales por la población prehistórica de Pointe de Caille. Para ello se han tomado como punto de partida los resultados obtenidos anteriormente para este sitio (STEININGER 1986 – STEININGER, MAUSER 2002), con el fin de compararlos con los obtenidos en otras islas. Además, se ha realizado un acercamiento a las distintas estrategias de obtención y preparación de alimentos basado en las fuentes etnohistóricas.

El resumen y las conclusiones de todo el trabajo se presentan en el capítulo 8, al que siguen los resúmenes en alemán e inglés. La documentación gráfica de los objetos estudiados se presenta al final ordenada estratigráficamente. El catálogo detallado del material estudiado está contenido en un CD que acompaña a la publicación escrita. Este catálogo está dividido en cinco apéndices atendiendo al tipo de material de que se trate.

1.2 La investigación arqueológica en las Antillas

Los restos arqueológicos, entre ellos principalmente la cerámica, han sido objeto de diferentes clasificaciones en el Caribe a lo largo de décadas, con el fin de conseguir un sistema que permitiera su definición cultural y su inclusión en un marco cronológico general.

Uno de los principales problemas ha sido la correlación de los distintos desarrollos culturales locales en las diferentes islas, con el fin de encuadrarlos en un sistema general válido para todo el Caribe. Dado que la investigación arqueológica en el Caribe no empieza hasta los años 20 del siglo XX y que las excavaciones en esta primera época eran escasas y concentradas sobre todo en el Norte de las Antillas, todo este proceso ha tenido un largo y lento desarrollo hasta que se han ido rellenando las lagunas existentes con

sucesivas excavaciones a lo largo del arco antillano y norte del continente sudamericano.

Otro problema que ha agravado las dificultades ha sido el sistema de excavación que masivamente se ha llevado a cabo en las Antillas y que, con pocas excepciones, se sigue utilizando hasta hoy día. Este sistema consiste en la excavación de pequeñas unidades de superficie muy reducida. El empleo de este método ha dificultado enormemente la interpretación espacial y cronológica de los contextos, de modo que para muchos yacimientos no ha resultado posible establecer secuencias válidas.

El primer investigador que realizó un estudio cronológico sistemático en West Indien fue Gudmund Hatt, que entre 1922–23 excavó varios sitios en la parte occidental de las Virgin Islands y distinguió tres períodos a los que nombró como los yacimientos típicos. Poco después, entre 1935–1938, Froelich G. Rainey y Irving Rouse llevaron a cabo varias excavaciones en el norte de Haití y Puerto Rico estableciendo secuencias locales que nombraron también como los yacimientos típicos (ROUSE 1992, 3).

A partir de los años 40 del siglo XX varios investigadores definieron secuencias comparables entre las Antillas Mayores y Menores, que finalmente Irving Rouse sintetizó y publicó en 1964.

La base de la taxonomía de Rouse es el concepto de «estilos», bajo los que se entiende un grupo de atributos observables en el material arqueológico que se dan en un marco geográfico y cronológico específicos (PETERSEN, HOFMAN, CURET 2004, 21). Otro elemento clave de la clasificación de Rouse es el empleo de las etiquetas «serie» y «subserie». Por serie se entiende un grupo de estilos semejantes temporalmente y espacialmente que proceden de un tronco común. Estas series reciben el nombre del yacimiento tipo con el añadido del sufijo -oide. Las divergencias locales de estas series reciben el nombre de subseries y son nombradas también según el yacimiento tipo con el añadido del sufijo -an (PATER, TEEKENS 2004, 15). En la clasificación de Rouse, estilo es también sinónimo de complejo o fase, y por ello hay que entender un repertorio completo de objetos, con sus atributos de forma, decoración, etc, que una población realiza durante un determinado período cultural en un área geográfica concreta (PETERSEN, HOFMAN, CURET 2004, 21). A partir de estos conceptos, Rouse estableció, con ayuda de los datos de ^{14}C existentes, sus tablas cronológicas, que él mismo se encargó de completar y actualizar periódicamente (ROUSE 1982, 46 – ROUSE 1992, 3).

El sistema de clasificación de Rouse presenta problemas que los investigadores han criticado. En primer lugar la correlación entre estilo y cultura. En segundo lugar el hecho de que las unidades definidas tienen que ser geográfica y cronológicamente homogéneas, lo que presupone que sólo una

cultura ocupa una región en un momento determinado; cosa que, según se evidencia por el material, no siempre es cierta, y produce problemas cuando dos repertorios de artefactos contemporáneos pero diferentes se encuentran en el mismo espacio geográfico (PETERSEN, HOFMAN, CURET 2004, 22).

A pesar de estos defectos, el sistema de clasificación de Rouse se ha seguido utilizando, con posteriores reformas, hasta hoy en día.

A lo largo del tiempo, las tablas cronológicas de Rouse han sido revisadas por otros investigadores como Louis Allaire, que en 1973 publicó su tabla cronológica para las Antillas Menores, basándose sobre todo en sus trabajos sobre la isla de Martinica.

La tabla publicada por Rouse en 1964 asignaba las culturas de la early Ceramic-age de las Antillas Menores a las series Saladoide, pero dejaba sin clasificar las culturas de la así llamada late Ceramic-age por la falta de conocimiento existente en la época, sobre todo en lo concerniente a las relaciones taxonómicas (ROUSE 1992, 5).

Cuando Allaire revisó la tabla de Rouse en 1973 agrupó las culturas del Postsaladoide de las Windward Islands dentro de dos series que él llamó Troumassoide y Suazoide, pero las culturas tardías de las Leeward Islands continuaron sin poderse clasificar hasta que Rouse, durante los años 70 del siglo XX, realizó excavaciones en la isla de Antigua (ROUSE 1992, 5).

A partir de los años 90 del siglo XX se han sucedido una serie de aportaciones importantes, particularmente en lo que se refiere a períodos tardíos anteriormente poco conocidos como el Suazoide, que se deben a Louis ALLAIRE (1991) y Henry PETITJEAN ROGET (2003) y a Arie BOOMERT con sus estudios sobre el Cayo complex (BOOMERT 1990), que han servido para completar y afinar el esquema taxonómico y cronológico de Rouse.

En los últimos años el esquema de Rouse ha sido puesto frecuentemente en entredicho y algunos investigadores abogan por nuevas orientaciones en la investigación (KEEGAN 2010, 149 – SIEGEL 2010, 158).

Actualmente los nuevos enfoques se desarrollan desde una perspectiva circumcaribe, que incluye todas las áreas ribereñas del Caribe y no se basan únicamente en el modelo insular o en los contactos con el Orinoco, sino también con la zona de Centro América (RODRÍGUEZ RAMOS, PAGÁN-JIMÉNEZ 2006, 2007 – HOFMAN, HOOGLAND 2011).

En el futuro probablemente sería deseable un mayor énfasis en el trabajo con la totalidad de los materiales procedentes de las excavaciones. La habitual publicación selectiva de unos pocos objetos de prestigio en la arqueología del Caribe puede estar sobredimensionando muchas apreciaciones, en particular las que se refieren a los contactos y al volumen de intercambio entre distintas comunidades y a su

influencia en el desarrollo de estas sociedades prehistóricas. Solo la combinación de nuevos métodos y el estudio de los conjuntos completos procedentes de excavaciones pueden hacer avanzar la investigación.

Los trabajos de síntesis no han abundado en la arqueología del Caribe hasta hace relativamente poco tiempo. Quizás por motivos de dispersión geográfica y política, los investigadores se han centrado más en los distintos desarrollos locales. Sin embargo existen dos importantes monografías, publicadas hace ya algún tiempo. Una referida al Early Ceramic-age: Early Ceramic Population Lifeways and Adaptive Strategies in the Caribbean (ed. por SIEGEL en 1989) y otra al Late Ceramic-Age: Late Ceramic Age Societies in the Eastern Caribbean (ed. por DELPUECH, HOFMAN en 2004). En ambos casos se trata de las aportaciones de numerosos investigadores, cada uno especializado en un tema o un área geográfica concreta, con el fin de conseguir una puesta al día de estos dos grandes períodos de la prehistoria del Caribe.

A estas dos importantes publicaciones habría que añadir la publicación de Arie Boomert sobre Trinidad, Tobago y el Norte de Sudamérica, que aporta un nuevo punto de vista sobre las relaciones del sur de las Antillas con el Bajo Orinoco (BOOMERT 2000) y la publicación de Benoît Bérard sobre el Saladoide en Martinica (BÉRARD 2004).

Posteriormente se han editado tres publicaciones colectivas que inciden en la necesidad de una perspectiva caribeña global. En orden cronológico estas publicaciones son: *Crossing the Borders: New Methods and Techniques in the Study of Archaeological Materials from the Caribbean* (eds. HOFMAN, HOOGLAND, VAN GIJN, 2008), *Mobility and exchange from a Pan-Caribbean perspective* (eds. HOFMAN, BRIGHT, 2010) y *Communities in contact. Essays in archaeology, ethnohistory & ethnography of the Amerindian circum-Caribbean* (eds. HOFMAN, DUIJVENBODE, 2011).

Por último hay que mencionar la publicación, a lo largo de los últimos años, de tres manuales para la prehistoria del Caribe. *The Indigenous People of the Caribbean*, publicado en 1997, consiste en una recopilación de artículos de diversos autores y desde distintos puntos de vista sobre la prehistoria de las Antillas, desde el precerámico hasta tiempos históricos. *General History of the Caribbean. Vol. 1 Autochthonous Societies* publicado en 2003, igualmente de varios autores, presenta un panorama general actualizado desde los primeros grupos humanos asentados en las Antillas hasta la época colonial europea.

La tercera de estas publicaciones data de 2013: *The Oxford Handbook of Caribbean Archaeology*, editada por KEEGAN, HOFMAN y RODRÍGUEZ RAMOS. Este manual supone una puesta al día de las publicaciones anteriores. Por último, durante 2014, se ha editado una enciclopedia sobre el tema: *Encyclopedia of Caribbean Archaeology* (eds. REID, GILMORE).

1.3 La isla de St. Lucía

La isla está situada en la parte sur de las Islas de Barlovento, en las Antillas Menores. Entre Martinica, a 35 km al norte, y St. Vincent, 40 km al sur. Al oeste, a unos 150 km se encuentra la isla de Barbados. Su longitud es de unos 44 km de norte a sur y 22 km de este a oeste, con una superficie de unos 600 km² y 150 km de costa (WATTERS 1999, 18).

El nombre indígena de la isla es Iouanalao, que se traduciría como isla de las iguanas. Cristóbal Colón nunca pasó por la isla y la fecha de su primer avistamiento por los europeos es desconocida, pero la primera mención como isla de Santa Lucía aparece en una Cédula española en el año 1511, en la que el rey de España concede el permiso para combatir a los Caribes de St. Lucía (JESSE 1960, 3). Posterior a esta fecha hay otras cortas menciones a la isla en diversas crónicas del siglo XVI. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés la menciona en su *Historia General y Natural de las Indias*: “... Hay otras islas por allí, así como Sancta Lucía, Sanct Cristóbal, los Barbados y otras que no hacen mucho al caso, porque son muchas y pequeñas [...] todas estaban pobladas de indios flecheros llamados caribes [...] Estos tiran con hierba tan pestífera y enconada, que es irremediable, e los hombres que son heridos con ella mueren rabiando” (FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS [1535] 1992, t. I, 34). Como todas estas islas del sur de las Antillas no ofrecían las posibilidades económicas de las Antillas Mayores y además implicaban conflictos bélicos con los caribes, los europeos no ocuparon St. Lucía en un primer momento.

Posteriormente se vuelve a mencionar la isla en diversos relatos durante el siglo XVII (JESSE 1960, 3–4). Normalmente tratan de barcos ingleses perdidos que recalán casualmente en St. Lucía y tienen confrontaciones con la población indígena. Uno de estos casos se produce con la llegada casual en 1605, después de perder el rumbo hacia Guyana, del barco “*Oliph Blossome*”, con 67 pasajeros a bordo. Estos entran en contacto con los Caribes y organizan el primer asentamiento inglés conocido en las Antillas. El éxito de esta empresa acaba a las pocas semanas por los ataques de los Caribes, de forma que sólo sobreviven 19 personas que escapan en una piragua hasta Coro, en el norte de Venezuela (NICHOLL [1606] 1966, 44–67). Después de estos primeros contactos se suceden y alternan la colonización inglesa y francesa durante varios siglos.

1.3.1 Geología y características climáticas de St. Lucía

St. Lucía es una isla predominantemente volcánica (fig. 1.1). Los basaltos, consecuencia de la actividad volcánica que comienza en el Mioceno medio, están presentes sobre todo en el norte de la isla, aunque también se encuentran esporádicamente en la zona de Vieux Fort. En el mismo período comienzan también las coladas de lavas básicas y ácidas

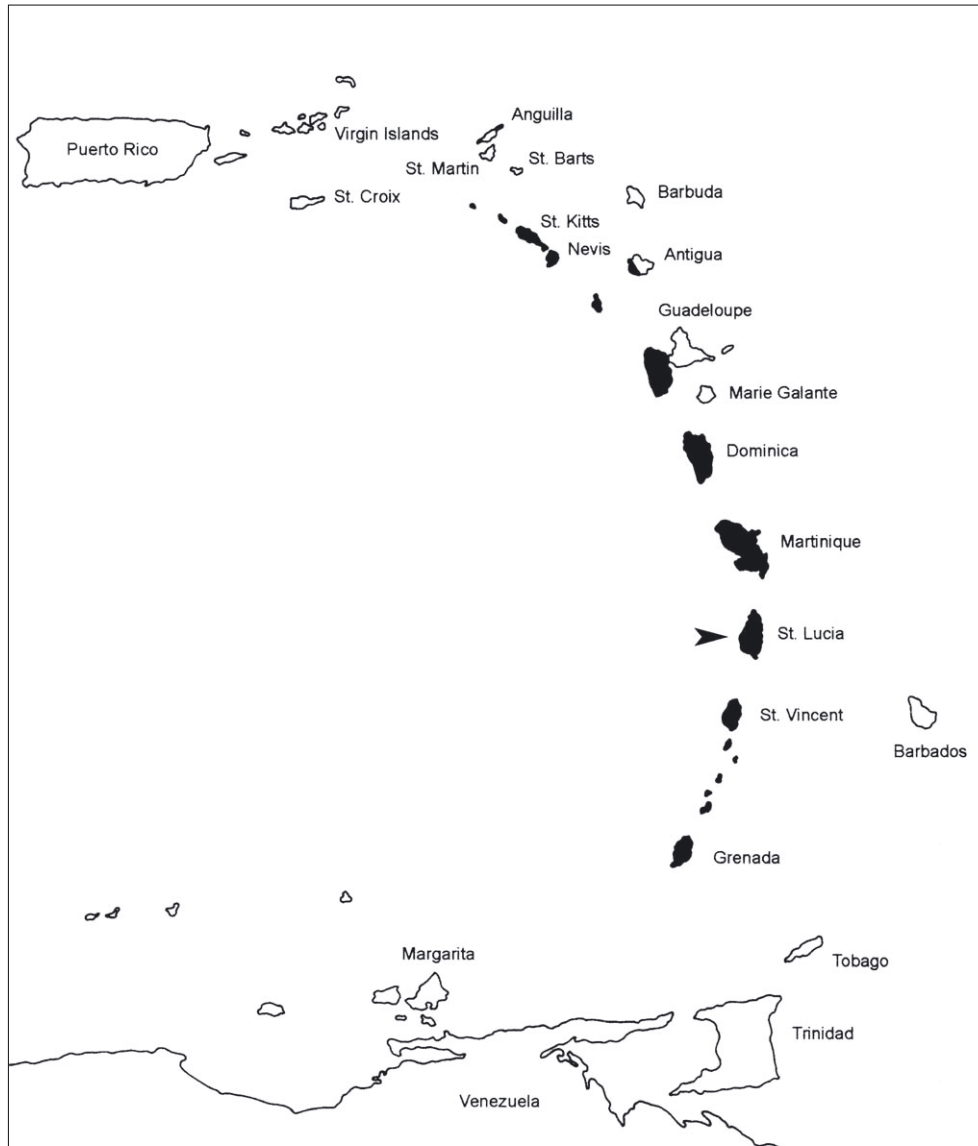


Fig. 1.1: Puerto Rico, Antillas Menores y norte de Sudamérica. En negro las islas volcánicas.

que se distribuyen por toda la isla. Las dacitas, cuya característica principal es la inclusión de cuarzo, forman grandes capas que cubren una gran parte de la región sur. Por último las riolitas son lavas que se distinguen de las anteriores por su ausencia de cuarzo (LE GUEN DE KERNEIZON et alii 1983, 845–853).

Según Robert Devaux, en un informe no publicado, los tipos de materiales en la costa Este de St. Lucia consisten en areniscas compactas, aglomerados cementados y rocas ígneas, en su mayor parte basalto. Los materiales de la costa Oeste serían similares pero habrían sufrido mucho menos el efecto de la erosión.

La actividad volcánica, que se prolonga hasta el Cuaternario reciente, ha producido como consecuencia un paisaje

accidentado formado por picos, como el Grand Piton (798 m) y Petit Piton (736 m), cerros y coladas de lava. El vulcanismo activo se limita en la actualidad a la zona de Soufrière, junto a la costa suroeste de la isla (WEYL 1966, 219).

El clima de St. Lucia es tropical, con temperaturas templadas con poca oscilación a lo largo del año, manteniéndose una media de unos 25°. Por el contrario, el nivel de precipitaciones varía a lo largo del año, dándose una estación seca de diciembre hasta abril y otra húmeda, con aumento sustancial del nivel de pluviosidad, de mayo a noviembre. En esta época, la estación de lluvias suele estar acompañada de fuertes huracanes, que con frecuencia comportan fuertes erosiones de los niveles superficiales. La pluviosidad varía también entre el interior montañoso de la isla, más húmedo, y las zonas costeras.

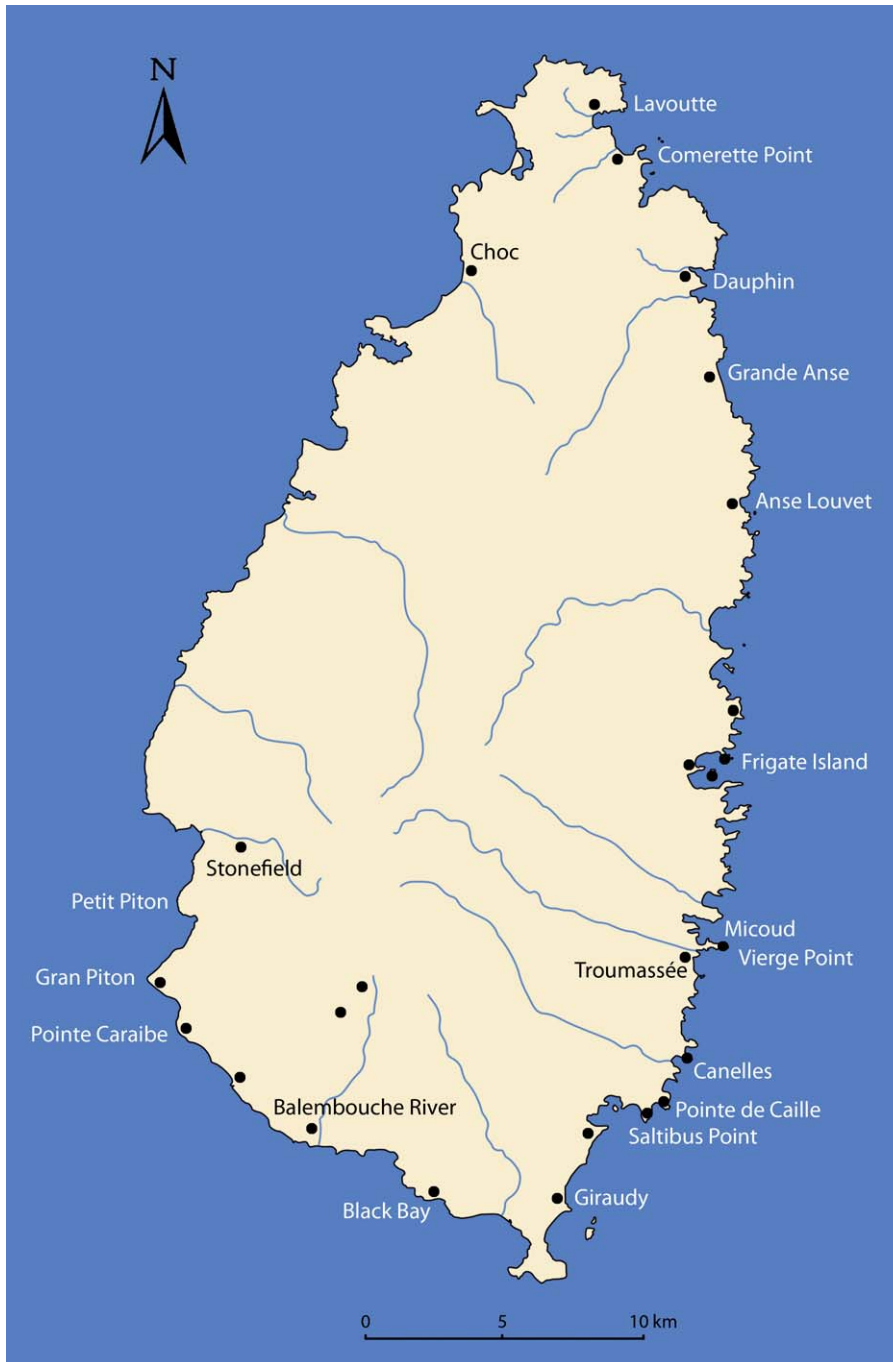


Fig. 1.2: situación de los principales yacimientos amerindios en St. Lucia.

Además de esto, en la fase prehistórica que nos ocupa ha habido grandes fluctuaciones a este respecto. En St. Lucia no se han realizado hasta el momento estudios de paleoecología, pero disponemos de los datos más recientes de las últimas investigaciones llevadas a cabo por un equipo franco-holandés para la zona de Guadeloupe. Según estos estudios se han podido datar los grandes períodos húmedos: 100–200 d. de C., 400–800 d. de C., y 1000–1400 d. de C. y períodos secos: 200–400 d. de C. y 800–1000 d. de C. (DELPUECH

2004, 7). Esta información es de gran trascendencia dado que estos ecosistemas isleños son frágiles y los largos períodos de sequía tuvieron que tener gran incidencia en el desarrollo de las comunidades agrícolas amerindias (DELPUECH 2004, 7). Las fluctuaciones de la pluviosidad podrían explicar en gran medida los flujos migratorios, tanto generales como estacionales, y los patrones de asentamiento, así como los cambios de orientación de estas comunidades a otros recursos anteriormente no explotados en la misma medida.

1.3.2 Investigaciones arqueológicas en St. Lucía

La primera publicación arqueológica sobre St. Lucía data de 1956. En un artículo de C. Jesse y H. Simmons se hace un pequeño resumen de los primeros testimonios escritos sobre St. Lucía en las fuentes históricas inglesas, la más antigua de 1603, y sobre el tiempo posterior, con la alternancia británica o francesa en la posesión de la isla. Asimismo, se hace mención a las primeras colonias europeas establecidas en ella. Junto a esto también se da noticia de sitios prehistóricos, entre otros Pointe de Caille (JESSE, SIMMONS 1956, 124–125).

Un artículo posterior de C. Jesse, *The Amerindians in St. Lucía* (1960), con aportaciones de Irving Rouse, William G. Haag, Ripley Bullen y Adelaide Bullen, recoge toda la información arqueológica existente hasta ese momento, con un inventario de sitios conocidos a través de excavaciones o, en su mayor parte, prospecciones. En este artículo se vuelve a mencionar Pointe de Caille como lugar en el que se habían llevado a cabo excavaciones no científicas (JESSE 1960, 11–12).

Aproximadamente contemporáneas a los dos trabajos anteriores son las investigaciones llevadas a cabo por M. McKusick entre 1956 y 1957, incluyendo prospecciones y excavaciones que sirvieron de base para su tesis doctoral publicada poco después (McKUSICK 1960).

A estos primeros trabajos habría que añadir las sucesivas aportaciones de W. Haag durante los años 60 sobre la cultura material prehistórica en la isla de St. Lucía, tanto cerámica como artefactos (HAAG 1961, 1965, 1968a, 1968b, 1968c, 1970).

Las primeras dataciones absolutas fueron publicadas en 1963, para los yacimientos de Troumassée y Grande Anse (STUIVER, DEEVEY, ROUSE, 1963, 336).

También durante los años 60 y principios de los 70 se desarrollan las investigaciones de A. y R. Bullen en la isla de St. Lucía, realizando diversas excavaciones en los sitios de Grande Anse (BULLEN, BULLEN 1968, 24–41 – BULLEN 1970, 45–60), Lavoutte (BULLEN, BULLEN 1970, 61–86) y Giraudy (BULLEN, BULLEN, KIRBY 1973, 199–214).

En esta época, en la que se trataba de conseguir y definir una periodización de la prehistoria del Caribe, son varios los investigadores que se ocupan de St. Lucía. Es por ello que incluso algunas fases generalizadas en el Caribe toman el nombre de yacimientos tipo de St. Lucía, como es el caso del Troumassoide, nombrado como el yacimiento de Troumassée en la costa sureste de St. Lucía y a pocos kilómetros de Pointe de Caille. Asimismo, algunas series como las series Micoid y estilos cerámicos como el Fannis y el Choc son nombrados en esta fase temprana de la investigación como sus yacimientos homónimos de St. Lucía, aunque en este

último caso son denominaciones que con el paso del tiempo y las nuevas investigaciones han caído en desuso.

Unos años más tarde, en 1983, comienzan las sucesivas campañas de excavación llevadas a cabo en Pointe de Caille por el Institut für Ur- und Frühgeschichte de la Universidad de Viena bajo la dirección de Prof. Dr. Herwig Friesinger. Los resultados de la primera campaña de excavación y de las prospecciones geofísicas realizadas en el yacimiento se publicaron el mismo año (FRIESINGER, DEVAUX 1983 – CLARK 1983). De la siguiente campaña, llevada a cabo en 1984, se publicó poco después un avance (FRIESINGER 1986) con diversas aportaciones sobre antropología (REUER, FABRIZII-REUER 1986), estudio de restos de fauna (STEININGER 1986), y análisis de pruebas del material cerámico (FAUPL 1986).

En años posteriores se publicó un estudio de los restos malacológicos de Pointe de Caille (STEININGER, MAUSER 2002). La última aportación publicada sobre este asentamiento es el estudio antropológico de los esqueletos encontrados en Pointe de Caille (FABRIZII-REUER, REUER 2005).

Desde entonces se ha producido un relativamente largo lapso de tiempo sin investigación prehistórica en St. Lucía. Es a partir del 2002 cuando comienza de nuevo con un proyecto de cooperación entre Florida Museum of Natural History y la Universidad de Leiden. En el marco de este primer proyecto se realizaron prospecciones y excavaciones de test en la isla, principalmente localizadas en la costa sureste, donde se descubrieron varios nuevos yacimientos (KEEGAN, HOFMAN, HOOGLAND 2002). Durante los dos años siguientes se continuaron estos trabajos de prospección, en este caso en la costa suroeste, con el fin de completar el inventario de yacimientos. Además se realizó una nueva excavación de test en Giraudy (KEEGAN, HOFMAN, HOOGLAND 2004). Como resultado de una parte de estas investigaciones se han publicado varios artículos sobre tecnología cerámica en St. Lucía (HOFMAN, BRIGHT 2004 – HOFMAN, JACOBS 2004 – HOFMAN, ISENDOORN, BOODEN 2005).

En febrero de 2009 se presentó como tesis doctoral el estudio sobre las excavaciones y los materiales arqueológicos de Pointe de Caille (Saltibus Point) en la Universidad de Viena (NEGRETE MARTÍNEZ 2009) y por último, también en 2009, se llevó a cabo una excavación de rescate en Lavoutte que fue publicada poco después (HOFMAN, HOOGLAND 2009 – HOFMAN, HOOGLAND, MICKLEBURG, LAFFOON, WESTON, FIELD 2012). En general se puede decir que la mayor parte de las intervenciones arqueológicas realizadas hasta el presente en St. Lucía se basan en prospecciones superficiales y recogida de materiales sobre el terreno, así como pequeñas excavaciones de test o de salvamento, siendo Pointe de Caille, junto con las últimas excavaciones en Lavoutte, uno de los pocos sitios en donde se han realizado excavaciones de cierta extensión.

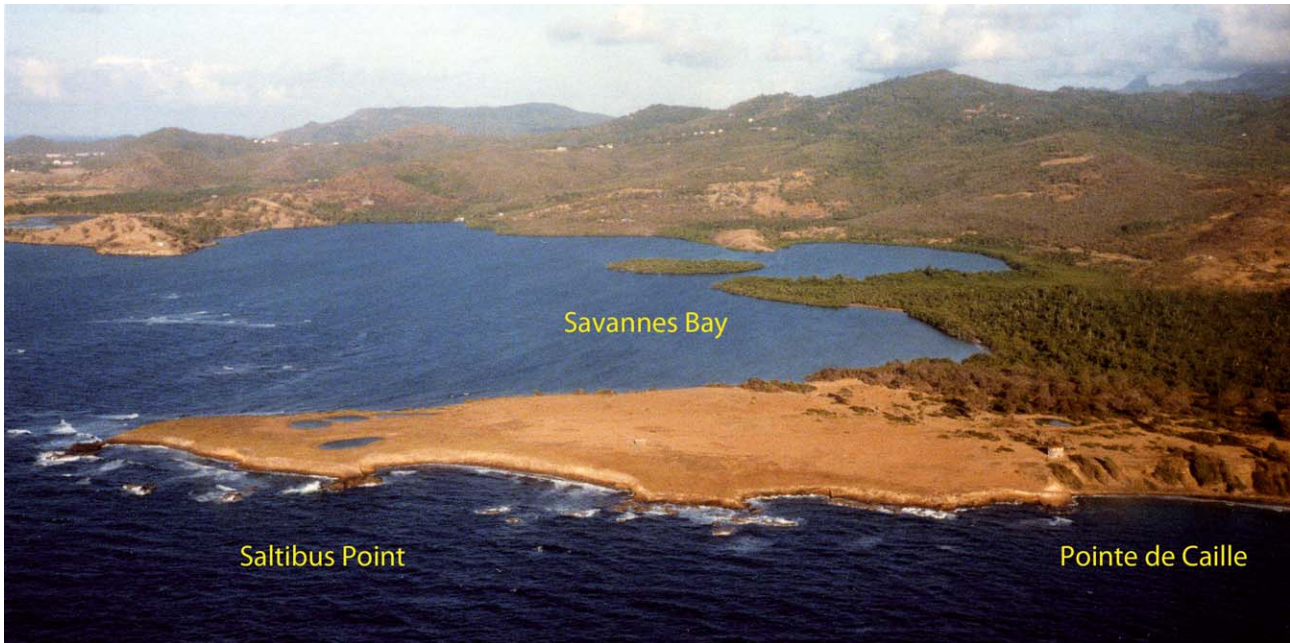


Fig. 1.3: Vista aérea de la zona del yacimiento (Foto: Archivo ÖAW Wien).

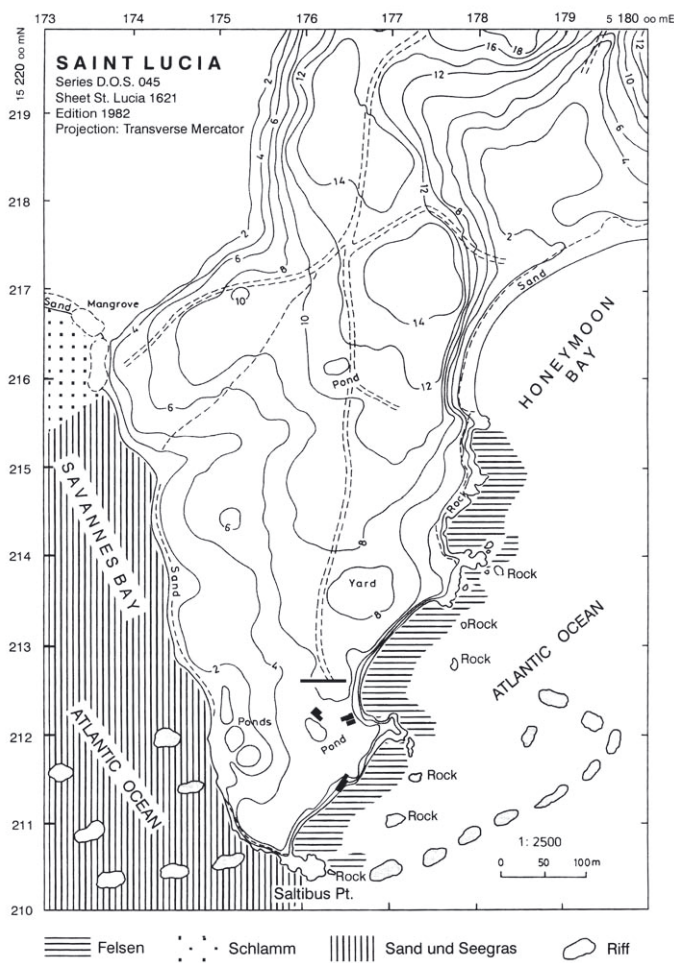


Fig. 1.4: Mapa del litoral y emplazamiento de la excavación según Steininger, Mauser 2002.



Fig. 1.5: Vista aérea de Saltibus Point (Foto: Archivo ÖAW Wien).

En el mapa de la figura 1.2 se presenta la localización de los principales sitios prehistóricos de St. Lucia conocidos ya desde hace tiempo. Hay que tener presente que no se han incluido todos los yacimientos donde se han encontrado materiales amerindios hasta el momento, ya que en muchos casos se trata de unos pocos fragmentos de cerámica recogidos en la superficie de los sitios y no están suficientemente clasificados culturalmente. Por lo tanto hemos incluido solamente los que presentan materiales característicos de una u otra época y como tales han sido catalogados por los investigadores. En el informe sobre las prospecciones llevadas a cabo en 2002 se incluyen mapas más detallados con los yacimientos ya conocidos y otros nuevos descubiertos durante el trabajo (KEEGAN, HOFMAN, HOOGLAND 2002).

Un problema son las dificultades que presentan las prospecciones en el interior de St. Lucia, debido a la densa vegetación que cubre los suelos. Esto hace que el conocimiento que tenemos sobre la distribución de los yacimientos esté probablemente sobredimensionado en lo que se refiere a los yacimientos costeros, más fáciles de prospectar y de descubrir por la fuerte erosión del terreno que los situados en las regiones del interior.

1.4 El yacimiento de Pointe de Caille (Saltibus Point)

El nombre de este lugar en los mapas es Saltibus Point (fig. 1.3), aunque localmente se conoce el sitio como Pointe de Caille y así ha venido llamándose en la literatura científica hasta el presente. Esta confusión con el topónimo aparece ya en la primera publicación sobre la arqueología de St. Lucia (JESSE, SIMMONS 1956, 125), en la que al sitio se denomina como Pointe de Caille. En una publicación posterior de C. Jesse se mantiene el nombre de Pointe de Caille, mencionando que así es conocido popularmente, aunque en el Admiralty Map de 1888 aparece por primera vez como Saltibus Point y Pointe de Caille es otro pequeño saliente de tierra a unos 700 metros de nuestro yacimiento, separado de éste por una bahía llamada Honeymoon Bay (JESSE 1960, 19).

Dado que hasta el momento han aparecido diversas publicaciones sobre este sitio arqueológico bajo el topónimo Pointe de Caille, hemos preferido mantener esta denominación, haciendo no obstante la observación de que en los mapas geográficos la denominación exacta es Saltibus Point, como Friesinger y Devaux apuntaron en su día (FRISINGER, DEVAUX 1983, 229).



Fig. 1.6: Vista de Honeymoon Bay desde el yacimiento (Foto: Archivo ÖAW Wien).



Fig. 1.7: Zona de manglar en Savannes Bay (Foto: Archivo ÖAW Wien).

Pointe de Caille, lugar al que se refiere este estudio está emplazado en un pequeño saliente de tierra en la costa atlántica al sureste de la isla de St. Lucia, a unos 7 km. en línea recta de Vieux Fort (fig. 1.4, 1.5).

El yacimiento se sitúa en un terreno plano que se eleva entre dos y seis metros por encima del nivel actual del Atlántico. El emplazamiento en promontorios algo elevados es frecuente en St. Lucia, particularmente en la costa este, donde abundan las pequeñas lenguas de tierra. Este patrón de asentamiento es poco común en otras islas de la región (HOFMAN, HOOGLAND, KEEGAN 2004, 55). Los lugares un poco elevados podían tener ventajas, particularmente en la costa atlántica, ofreciendo mayor protección contra el oleaje en caso de ciclones, algo de lo que no disfrutarían los asentamientos localizados en las playas, puesto que los vientos dominantes en el Caribe tienen dirección este-oeste.

La zona en la que está situada el yacimiento está rodeada de arrecifes en la zona este y sur. El litoral rocoso se extiende desde la punta de Saltibus Point hasta Honeymoon Bay, donde comienza una playa de arena (fig. 1.6). Otra zona con litoral de arena se extiende al oeste de Saltibus Point en Savannes Bay, donde comienza la zona de manglar (fig. 1.7) hacia el norte (STEININGER, MAUSER 2002, 26).

Estos tres tipos de litoral conforman un ecosistema de gran importancia debido a la variedad de recursos disponibles y, con gran probabilidad, determinaron la elección del lugar por las primeras poblaciones amerindias que lo habitaron.

El tipo de suelo en el que se encuentra la zona de Pointe de Caille está formado por bancos de arcilla (WEIR 1980, 82-83), que predominan en las zonas bajas secas de la isla y forman una especie de cinturón que rodea el margen de la costa. Estos suelos son bastante duros y difíciles de cultivar, sobre todo cuando están secos, por lo que es probable que para usos agrícolas los amerindios se sirvieran de las tierras circundantes, algo más al norte, que tienen suelo aluvial más fértil y fácil de trabajar.

Los cursos de agua más cercanos al yacimiento son el Rouarné River, cuya desembocadura en Savannes Bay se encuentra aproximadamente a 1 km hacia el oeste, y Canelles River que desemboca a algo más de 2 km hacia el Norte, en línea recta desde Saltibus Point. Las cuatro charcas de agua dulce que se encuentran en la zona son relativamente recientes y no tienen ninguna relación con el poblado prehistórico.

2. Las excavaciones en Pointe de Caille. Estratigrafía del yacimiento y cronología de los hallazgos

2.1 Las excavaciones

2.1.1 Organización de las excavaciones

El inicio de las excavaciones en Pointe de Caille se produjo como consecuencia de una invitación de la St. Lucia Archaeological and Historical Society al Profesor Herwig Friesinger. El yacimiento, debido a la fuerte erosión producida por las lluvias, así como a la exposición al fuerte oleaje del Atlántico (fig. 2.1) se estaba deteriorando rápidamente, e incluso algunas partes se habían desprendido al mar (FRIESINGER, DEVAUX 1983, 229). Los trabajos de excavación se iniciaron en 1983 y se prolongaron hasta 1986 financiados por el entonces Bundesministerium für Bildung, Wissenschaft und Kultur de la República austriaca.

Como paso previo a la excavación se llevaron a cabo prospecciones magnetométricas en el área (CLARK 1983, 233–238). La elección de las zonas a excavar se decidió después de la prospección en superficie, donde la concentración de hallazgos presentaba mayor densidad y de las prospecciones magnetométricas, allí donde el magnetómetro presentaba anomalías.

La primera campaña tuvo lugar en 1983 durante los meses de marzo y abril (FRIESINGER 1983, 227). En primer lugar se plantearon los cortes numerados del 1 al 5 en los sectores A, B y C. Los cortes 1 y 3 se situaron en las cercanías de la charca artificial. El corte 2, una trinchera de 25*3 m, algo más al norte, desde el cortado al Atlántico hacia el oeste, con el fin de obtener un test a través de todo el asentamiento. Por último se excavaron los cortes 4 y 5, situados al este cerca del mar (fig. 2.2). Durante esta primera campaña se encontraron 14 tumbas, además de restos de un conchero.

La siguiente campaña de excavación se llevó a cabo en 1984 y se excavaron siete cortes numerados del 6 al 12. Para ello se prolongaron en parte los cuadrantes de la anterior

campaña con el fin de obtener más información de estas áreas: el corte 7 prolongando 20 m el corte 2 hacia el oeste, los cortes 8, 9 y 10 completando la zona en el sector A, y los cortes 6 y 11 en el conchero continuando hacia el oeste los ya excavados 4 y 5 del sector C. Por último se excavó el corte 12 en el sector D, consistente en una larga trinchera de 13*2,5 m junto al borde de la costa atlántica, muy afectada por la erosión marítima. En esta campaña se encontraron más enterramientos y se pudo delimitar otra zona de conchero en el sector D. En los niveles inferiores de este sector se encontraron restos de habitación y en la capa inferior del sector A se pudo delimitar otra zona de habitación con un sistema de agujeros de postes que en algunos casos conservaban restos carbonizados. También en el sector B se encontraron restos de arquitectura formados por una hilera de grandes agujeros de poste pertenecientes a una estructura de gran tamaño.

La última campaña de excavación se realizó en 1986, ampliando hacia el sur la zona excavada en el sector C con los cortes 16 y 17. En el sector D se excavaron otros cuatro cortes, 13 a 15 y 18 hacia el este del corte 12, excavado en la campaña anterior. En este caso se encontraron numerosos enterramientos aparte de algunas estructuras aisladas como postes y fosas.

Además de estas campañas de excavación se llevaron a cabo otras dos de trabajo, en 1985 y 1987, con el fin de completar la documentación de la enorme cantidad de materiales arqueológicos encontrados. En estas dos ocasiones tanto el trabajo de dibujo como la documentación fotográfica de los hallazgos se realizaron en el Archivo del National Trust, que las autoridades de St. Lucia pusieron disposición del equipo de la Universidad de Viena. Después de la documentación de los hallazgos, todos los materiales quedaron depositados en la sede de este Archivo situado en Vigie (Castries) y allí han continuado hasta el presente para futuras consultas,



Fig. 2.1: Vista de la zona este del yacimiento (Foto: Archivo ÖAW Wien).

como tuvimos oportunidad de comprobar en abril de 2004, cuando se nos permitió el acceso para completar algunos aspectos de este estudio.

Todas estas campañas, tanto de excavación como de trabajo, estuvieron dirigidas por el Prof. Herwig Friesinger, con la asistencia del Prof. Gerhard Trnka y la participación de un nutrido grupo de estudiantes de la Universidad de Viena.

Para aspectos específicos como el estudio antropológico de los esqueletos encontrados se contó con un grupo de antropólogos dirigido por el Prof. Egon Reuer (REUER, FABRIZII-REUER 1986 – FABRIZII-REUER, REUER 2005). Del estudio de los restos de fauna, particularmente moluscos, se ocupó el profesor Fritz Steininger (STEININGER 1986 – STEININGER, MAUSER 2002).

2.1.2 Sistema de excavación y registro de los hallazgos

Según nos han comentado los excavadores, la dureza del terreno, incluso en sus capas superiores, presentó dificultades desde el primer momento a la hora de excavar. Del mismo modo, su extremada compactación y uniformidad de color hacía difícil el reconocimiento de los estratos arqueológicos y de los diferentes contextos, por lo que en principio

se siguió un sistema de capas artificiales variables de entre 15 y 20 cm. Una vez planteado cada corte, éste se dividió en sectores de 1*1 m para separar el material de la forma más limpia posible. Cada una de estas subdivisiones recibió un número de inventario diferente¹ dentro de la misma capa con el fin de prevenir la contaminación de los lotes en caso de no ver claramente la diferencia de estratos en el curso de la excavación.

2.2 Elementos estratigráficos

Según se desprende de las fechas de radiocarbono y de las observaciones sobre el terreno, parece que toda la superficie situada en el área de excavación estuvo habitada en mayor o menor medida durante un largo período de tiempo, que abarcaría desde alrededor del año 500 d. de C. hasta como mínimo 1300 d. de C. Este uso continuado del terreno, bien como zona de vivienda o basurero, no permitió la formación de estratos de humus o de abandono, que son inexistentes en toda la zona excavada.

1. El registro del diario de la excavación lo digitalizó posteriormente la Dra. Inge Friesinger, lo que fue de gran ayuda al comienzo de nuestro trabajo.